

Domingo, 24 de septiembre
Catedral de León, 21 h.

José Luis Estellés, clarinete
Aitzol Iturriagagoitia, violín
David Apellániz, violoncello
Alberto Rosado, piano

OLIVIER MESSIAEN
(1908-1992)

Thème et Variations pour violon et piano (1932)

Vocalise - Étude pour soprano et piano (1935) - versión con clarinete

Quatuor pour la fin du Temps (1940-41)

Liturgie de cristal

Vocalise, pour l'Ange qui annonce la fin du Temps

Abîme des oiseaux

Intermède

Louange à l'Eternité de Jésus

Danse de la fureur, pour les sept trompettes

Fouillis d'arcs-en-ciel, pour l'Ange qui annonce la fin du Temps

Louange à l'immortalité de Jésus

La casualidad quiso que el 16 de septiembre del año 2011, pocos días después de los atentados de Nueva York que conmocionaron al mundo, se interpretara por primera vez en el Festival de Órgano el Cuarteto para el fin de los tiempos de Olivier Messiaen. Quienes asistieran a ese concierto en la Iglesia de San Marcos seguramente lo recordarán aún por la intensa emoción que en aquellas circunstancias provocó la escucha de esta obra, de por sí sobrecogedora. También en aquella singular ocasión tuvimos el privilegio de contar con la interpretación de José Luis Estellés al clarinete, cuya impresionante lectura ha merecido que se convierta en referencia ineludible a la hora de programar el Cuarteto. Junto con Aitzol Iturriagagoitia (violín), David Apellániz (violoncello) y Alberto Rosado al piano, forman un cuarteto de excepcional calidad interpretativa que nos permitirá, 16 años después, repetir la experiencia de esta obra imprescindible. Vendrá precedida por dos composiciones anteriores del propio Messiaen que servirán para introducir al oyente en el universo sonoro del autor. En junio de 1932, Messiaen se había casado con la violinista y compositora Claire Delbos, para quien escribió *Thème et variations*, con su bellissimo y diríase que ascético tema inicial y cuyo eterno final supone un anticipo del 8º movimiento "*Louange à l'immortalité de Jésus*" del *Quatuor pour la fin du temps*.

"He visto un ángel poderoso descendiendo del cielo, revestido por una nube, con un arco iris sobre la cabeza. Su rostro era como el sol, sus pies como columnas de fuego. Puso su pie derecho sobre el mar, su pie izquierdo sobre la tierra y, manteniéndose erguido sobre el mar y la tierra, levantó la mano hacia el cielo y juró por Aquel que vive por los siglos de los siglos diciendo: 'No habrá más tiempo; pero en el día de la trompeta del séptimo ángel, el misterio de Dios se consumará' ". Esta cita del Apocalipsis de San Juan inspiró a Olivier Messiaen, en el verano de 1940, para componer el *Quatuor*. Lo hizo durante la Segunda Guerra Mundial, en un campo de concentración alemán donde estaba prisionero como miembro del ejército francés. La obra se estrenó en enero de 1941 en el Stalag VIII-A, en la ciudad germano-polaca de Görlitz.

Las peculiares características del lenguaje inconfundible de Messiaen están presentes en esta obra. Según sus propias palabras "el lenguaje del Cuarteto es esencialmente inmaterial, espiritual y católico. De alguna manera, melódica y armónicamente se produce en él una suerte de ubicuidad tonal que acerca al auditor a la eternidad de un espacio infinito. Ritmos especiales, fuera de toda métrica, contribuyen poderosamente a alejar cualquier temporalidad". Es necesario, también aquí, recordar en qué medida Messiaen es sensible al "color", en sentido literal y figurado, de las armonías, y que esta forma particular de percepción (sinestesia) no debe ser disociada de los elementos de su lenguaje. El canto de los pájaros y los colores del arco iris son elementos del lenguaje de Messiaen que vienen a crear un mundo mágico.

"...*Les parfums, les couleurs et les sons se répondent*"
(S. Beauvoir)

